

Documento 21

Trastornos del lenguaje y del habla: indicaciones específicas

Una vez más, estas indicaciones las hemos extraído de la obra de Marc Monfort y Adoración Juárez Sánchez, *El niño que habla. El lenguaje oral en preescolar*. En esta segunda tabla, señalamos una serie de indicaciones específicas que se dan como respuesta a trastornos concretos. Téngase en cuenta lo que ya dijimos en el documento 20: la Didáctica de la Lengua y la Literatura no reeduca, sino que proporciona a los niños y niñas el entorno adecuado para su desarrollo lingüístico.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>El niño o la niña no habla nada, o habla muy poco, y presenta un comportamiento de inadaptación</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Si detectamos inhibición general, rechazo de cualquier actividad, llantos que perduran a los dos meses del ingreso, pasividad, etc., tenemos primero que hablar con la madre para determinar si es un fenómeno producido por el colegio o si tampoco habla en casa. - Después de habernos asegurado de que el niño oye bien, intentaremos establecer una comunicación por todos los medios posibles, con o sin lenguaje. - Si acepta el lenguaje, podemos hablarle individualmente con cierta frecuencia, pero sin ninguna actitud que implique exigencia de una respuesta por nuestra parte o delate una atención especial. - Tenemos que conseguir que reaccione por un gesto, un sonido, por pequeña que sea la reacción. - Hay que partir siempre del niño, sin imponerle un modo de conducta que nosotros consideramos ideal.

También puede que se deba a que los humanos no estamos preparados para la escolarización temprana. Eso no es necesariamente un trastorno.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>El niño habla mucho, pero no se le entiende nada (inmadurez articulatoria)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Este caso ocurre con mucha frecuencia entre dos y tres años, y a veces hasta los cinco, y a corta edad no es necesariamente patológico, pues significa simplemente que la madurez articulatoria no se desarrolla al mismo tiempo que las demás funciones del lenguaje. - Lo importante es que esto no provoque inhibición en lo que es fundamental: la comunicación. - Por ello será preciso esconder nuestra incomprensión(téngase en cuenta que es posible adivinar el contenido global del mensaje por el contexto, la mímica, los gestos, etc.). - Se le puede incluso hacer repetir, fingiendo distracción («Perdona, pero no te he oído»...). - Si a pesar de esto resulta imposible entenderle, tendremos que interpretar el papel de la comprensión lo mejor posible. - Una entrevista con la madre nos permitirá informarnos de los modales específicos de este niño, así como de su vocabulario particular, que su familia entiende, para adaptarnos a ellos.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>El niño habla bastante bien, pero comete incorrecciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las incorrecciones no deben ser corregidas, pero sí subrayadas sin interrumpir la comunicación del niño (basta con repetir correctamente la fórmula después de que haya terminado). - Es imprescindible a veces limitar nuestras intervenciones a lo más importante (generalmente, el mal uso de cierto vocabulario o de ciertas reglas morfo-sintácticas). - No olvidemos que ciertas «creaciones» originales constituyen ajustes progresivos a la formulación correcta, respecto a la cual son un paso necesario.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>El niño presenta dislalia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En grupo no se debe llamar la atención del niño sobre su trastorno, ni hacerle repetir las palabras mal pronunciadas. - Se debe intentar controlar las posibles reacciones negativas de los demás niños. - En momentos individuales, se puede intentar ayudarlo: si no se consiguen resultados casi inmediatos, es mejor orientarlo hacia una reeducación especializada y seguir las orientaciones del terapeuta.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>En caso de tartamudez</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Hemos de recordar siempre que el niño es incapaz de deshacerse de su trastorno por un simple acto de voluntad, y que por ello es contraproducente interrumpir, corregir, hacer repetir o anticipar lo que nos va a decir. - Nuestra tarea consiste en formar a su alrededor un clima de confianza y de comprensión permisiva. - Es importante evitar que se produzca o se agrave un sentimiento de inferioridad frente al grupo, por lo que habrá que eliminar, al principio, situaciones demasiado difíciles (como recitar o contestar delante del grupo), sin darle la impresión de apartarle. - El canto puede ayudarnos. - Debemos adoptar una actitud relajada y estar pendientes de lo que está diciendo y no tanto de cómo lo dice, para que se sienta aceptado.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>En caso de taquilalia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Al contrario del caso de tartamudez, se debe progresivamente centrar la atención del niño sobre la relación fonética y estética de su lenguaje, cuidando, sin embargo, de no coartar con ello la facilidad de comunicación y la riqueza de contenido que caracteriza a estos niños. - Hay que saber exigirle y darle conciencia de la dificultad que tenemos en entenderle sin recurrir a actitudes negativas. - Es bueno mandarle recados en el colegio, hacerle hablar en público, recitar, actuar en dramatización... - Asimismo, son provechosos los ejercicios de psicomotricidad que tienen como objetivo el control de la impulsividad y la relajación.

TRASTORNO	POSIBLES ESTRATEGIAS A SEGUIR
<p>En los casos de retraso del lenguaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Debemos saber que no todos los niños desarrollan su lenguaje al mismo ritmo, pero estar atentos a los retrasos más importantes. Algunos desaparecerán si más ayuda, aunque otros no lo conseguirán o lo conseguirán muy tarde, provocando así retrasos escolares, dificultades para un aprendizaje normal de la lectura, problemas emocionales, etc. - Debemos propiciar, por ello, el mayor número posible de situaciones de diálogo, ya sea con el adulto, ya sea con un grupo reducido de niños, insistiendo en que la familia haga lo mismo en casa. - Es bueno que el niño disponga de un interlocutor adulto que no se preocupe tanto por el contenido o el tiempo de palabras que debe emplear el niño cuanto por estar abierto a seguir sus intereses, invitarle a iniciar la conversación y hacer preguntas, etc., de modo que le ofrezca un modelo rico y correcto. - La situación óptima es la de atención conjunta: mirar y comentar libros con imágenes, juegos didácticos, juegos de simulación de la vida, etc., así como el aprendizaje lúdico de canciones y retahílas. - Durante las actividades colectivas, se procurará incitar su participación, situarlo en sitios privilegiados y controlar periódicamente su comprensión de nuestras explicaciones.

Marc Monfort y Adoración Juárez Sánchez, *El niño que habla. El lenguaje oral en preescolar*, Madrid, CEPE, 2013, pp. 73-76

Adaptación en forma de tabla y notas al margen del profesor